

Eutanasia, estrés para gente que trabaja en el amparo de animales

Loudoun, y otros refugios, tratando de ayudar

Por Karin Brulliard, 26 de setiembre de 2005
Washington Post Staff Writer

April Primus tiene pesadillas en las cuales aparecen sus mascotas -- cinco gatos, cuatro perros, un caballo y un pony -- siendo sacrificados con una inyección letal.

Usualmente estos surgen bajo la modalidad de períodos de estrés agudos, generados en el lugar de trabajo, el Loudoun County Animal Shelter: a fines de la primavera y principios del verano, cuando la época de reproducción de los gatos provoca la masiva entrega de gatitos encerrados en cajas y ella pasa horas sacrificándolos para luego comenzar a pensar acerca del destino de sus almas.

"Recuerdo todavía mi primer episodio con un gatito," dijo Primus, de 35 años, técnico de campo. "Hay muchas víctimas."

Como Primus, muchos trabajadores del refugio adoran a los animales pero deben soportar la fuerza emocional de la superpoblación animal y el soportar a un público que a menudo se mofa de su trabajo y trata a los animales en forma silenciosa. El trabajo puede ser tan traumático, dicen los directores de refugios y los psicólogos, que los trabajadores a menudo se ven afectados con pesadillas, depresión, pensamientos suicidas y temores de ir al infierno.

"El personal de los refugios tienen un alto riesgo o más alto todavía, al igual que los médicos, a causa del hecho de que ellos tratan con situaciones de crisis constantemente, pero logran a cambio, solo muy poco respeto y escaso reconocimiento por parte del público," dijo Carol Brothers, psicóloga clínica de Crownsville. Ella dirige la talleres de "**fatiga por compasión**" en refugios animales y es fundadora de Support Services for Animal Care Professionals.

En los últimos años, tales talleres se han multiplicado en la medida de que los directores de los refugios ponen más atención a las pautas del trauma que los investigadores han documentado, nos ha dicho Randy Lockwood, vicepresidente y psicólogo en la American Society for the Prevention of Cruelty to Animals. El refugio de Loudoun convocó a un taller durante el mes pasado.

Los funcionarios del refugio dicen que trabajan duramente y con limitados presupuestos para encontrar hogares para los animales, y ellos ven a la eutanasia como resultado de un superávit animal, no como una solución. La mayoría de los trabajadores del refugio que permanecen -- las tasas de desgaste son altas -- dicen que la alegría de cuidar animales y colocarlos en hogares dedicados pesan más que la negatividad.

Pero combatir la superpoblación animal es una búsqueda permanente. The Humane Society of the United States estima que se sacrifican de 3 millones a 4 millones de animales cada año en los refugios.

Aún en los lugares que contribuyen con una fracción a este peaje, tal como el refugio de Loudoun, el trabajo puede ser desgarrador, dicen los trabajadores. Los sacrificios en el refugio fueron de 1.360 perros y gatos en el año fiscal más reciente, cerca del 47 por ciento de todos los perros y los gatos que aceptara.

Amy Seymour, de 27 años, un empleado recepcionista en el refugio, dijo que los trabajadores aprenden a no establecer vínculos con los animales que no tengan chance: las crías de gatitos deshidratados e hinchados por parásitos, que ella encontrara depositados en la puerta del

frente, una mañana; el tan dulce como-les-pueda-parecer-un-pitbull, una raza que Loudoun, al igual que muchas jurisdicciones, prohíbe que los refugios los tengan disponibles para adopción.

Los refugios más pequeños tales como el de Loudoun raramente sacrifican animales a causa del espacio; muchos animales sacrificados están enfermos, son agresivos o supuestamente demasiado viciosos para la adopción. Los otros han sido mantenidos por tiempos tan prolongados, que llegan a ser agresivos en forma permanente o tienen comportamientos autodestructivos. Pero los refugios más grandes a menudo no pueden mantenerse al ritmo del volumen que tienen que manejar. Las decisiones sobre la vida o la muerte pueden bajarse un matiz: Demasiados perros negros pueden significar que algunos tengan que irse, y los trabajadores deben tomar la iniciativa sobre las posibles alternativas.

La eutanasia, dicen los expertos, es solo un factor de estrés. Los trabajadores del refugio dicen que puede ser más duro tratar con las personas que tratan de entregar o tirar a los animales, ofreciendo una letanía de excusas -- tales como una mudanza o que el gato no combina con la alfombra -- todo lo cual provocan sus bajones.

El desprecio del público es parte del estrés. María Healey, jefe operativo del Washington Humane Society, dijo que ella ha sido llamada "asesina" en su propia cara. Hay un insulto más, dijeron los trabajadores del refugio. "Las Personas dicen, 'yo no sé cómo es que usted puede hacer eso. Adoro demasiado a los animales,'" relató Brothers. Ese comentario sugiere que los trabajadores del refugio no lo hacen teóricamente, dijo.

En los talleres de "**fatiga por compasión**", los trabajadores comparten historias, dijo Brothers. Son enseñados para discutir sus sentimientos con el estrés de sus colegas y su liberación para provocar relajación, ejercicio y humor, comentó.

Muchos trabajadores dicen que la mejor medicina enfocada en los animales es la de que ellos los pueden ayudar en algo. "Mi vida se acorta probablemente como resultado" del estrés, dijo Healey. "Pero. . . Si paro de trabajar hoy con los animales, yo me sentiré como que he hecho más por los animales en mi carrera de lo que la mayoría de las personas han hecho en sus vidas."

Primus dijo que algunos trabajadores del refugio de Loudoun no entrarán jamás al recinto de la eutanasia, aunque se parezca a cualquier otro espacio de examen rutinario, con una mesa elevada de metal y un estetoscopio.

En una reciente tarde, la veterinario Valerie Campbell se preparaba dentro de dicho recinto. Cuando ella empezó con el tema de la protección de los animales hace tres décadas, dijo, que los animales no deseados se mataban a veces en "las cámaras de descompresión," un método ahora condenado por su crueldad. La inyección mortal es humanitaria y mucho mejor para el sufrimiento de los animales, agregó.

"Yo siempre le digo a la gente: la Muerte no es lo peor que le puede suceder a un animal," acotó.

Pronto, los técnicos introdujeron un gato blanco y gris que había estado maullando en una jaula puesta en cuarentena y que esperaba desde hacía 10 minutos afuera. Su cuerpo sedado estaba débil, su lengua rosa se repantigó dentro de su boca, sus ojos esmeraldas parecían impasibles. El gato tenía el virus felino de inmunodeficiencia, o SIDA felino.

Campbell le rasuró la pierna anterior izquierda del gato y hundió la jeringa. Los ojos del gato se dilataron, pero no se movieron. Campbell escuchó detenerse los latidos del corazón. Luego, ella empujó la lengua de gato dentro de su boca y cerró sus párpados.

Ella colocó su cuerpo muerto en una bolsa de plástico negro de basura y lo entregó a un ayudante para que lo colocara en el congelador del refugio.

Campbell y otros encargados de sacrificar animales dicen que se concentran en que la tarea sea una experiencia pacífica para el animal. Un trabajador del refugio de Loudoun tiene el ritual de decir que los perros son ahora libres de perseguir a los gatos en el cielo.

Lo primero que ella tiene en cuenta, es su propia regla para enfrentar: una vez dentro del espacio de eutanasia, ella no piensa en el animal como en una mascota.

Aunque, ese plan se puede ver frustrado. "Un perro lamía mi cara mientras ellos utilizaban la jeringa," dijo Steve Szot, de 56 años, recordando un tiempo en que él ayudara con eutanasias en el Washington Humane Society. "Me tomó muchos días olvidarme."

Szot dijo que él fue separado de la tarea de eutanasia después que su superior notara que lloraba a veces después del procedimiento. Szot ahora trabaja como vigilante nocturno en el Washington Animal Rescue League, un refugio de admisión limitada o "no-eutanásico", donde él trata con los perros pero raramente con el público.

Su nivel de estrés, dijo, se ha venido abajo.

<http://www.universoanimal.com>